

EL NOS DIO HISTORIAS

La Guía Bíblica para Estudiantes para Interpretar las Narraciones del Antiguo Testamento

Parte 5: INVESTIGANDO LAS NARRACIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

SINOPSIS

En las primeras partes de este libro examinamos algunas de las maneras principales en las cuales el Espíritu Santo nos prepara para leer las narraciones del Antiguo Testamento: La vida cristiana individual, la interacción en la comunidad, y la examinación de la Escritura. Mientras más concientes estemos de este aspecto del proceso hermenéutico, podremos entender mejor las historias del Antiguo Testamento.

En la segunda parte investigaremos el significado original de las historias del Antiguo Testamento. Descubriremos qué fue lo que el Espíritu hizo cuando inspiró originalmente las narraciones del Antiguo Testamento en sus contextos históricos antiguos.

El investigar el significado original es una tarea compleja. Comenzaremos por establecer la meta de la investigación y varias directrices en cuanto a procedimientos (capítulo 5). Después exploraremos las características encontradas dentro de los documentos de las narraciones del Antiguo Testamento: Definición de personajes (capítulo 6), descripción de escenas (capítulo 7), episodios individuales (capítulo 8), y las estructuras grandes de narración. Los capítulos 10 y 11 se enfocarán en los escritores y las audiencias de las narraciones del Antiguo Testamento. El capítulo 12 proveerá un breve vistazo global de los libros del Antiguo Testamento que constan predominantemente de narraciones.

Al aplicar los métodos presentados en esta parte de nuestro estudio, descubriremos un marco de referencia general que será útil para nuestra investigación detallada futura.

ORIENTACIÓN HACIA LA INVESTIGACIÓN

Al investigar el pasado los arqueólogos enfrentan muchas dificultades. Además de la tensión de la excavación, el calor, la lluvia y el viento pueden distraerlos a tal grado que aun los investigadores experimentados pasan por alto descubrimientos importantes. Si una excavación ha de tener éxito, los arqueólogos deben estar concentrados, fijando sus mentes en la meta y poniendo cuidadosa atención en los procedimientos que los ayudarán a alcanzar la meta.

En esta parte de nuestro estudio, vamos a "excavar" para encontrar el significado original de las narraciones del Antiguo Testamento, investigandolas en sus contextos históricos. Muchas dificultades nos pueden distraer fácilmente. Si esperamos tener éxito debemos tener un concepto claro de lo que tratamos de encontrar y debemos poner atención a los procedimientos que nos ayudarán a alcanzar nuestras metas.

Vamos a empezar nuestra investigación de las narraciones del Antiguo Testamento con dos preguntas preliminares: 1) ¿Cuál es la *meta de la investigación*? 2) ¿Qué *procedimientos de investigación* nos ayudarán a lograr esa meta?

La meta de la investigación

Una vez me comentaron acerca de una conversación entre un maestro de homilética y un estudiante. El estudiante había predicado acerca de la eternidad de Dios basándose en Génesis 1:1. Después de la predicación, el instructor dijo, "Dime en pocas palabras qué piensas que este pasaje significa". El estudiante respondió rápidamente, "Significa que Dios es eterno".

"No," insistió el maestro, "Te has equivocado. Significa que Dios creó todo lo que existe". "Yo pienso que significa ambas cosas", objetó el estudiante. "Imposible" le reprendió el maestro, "Todo pasaje tiene sólo un significado".

Todo seminarista pasa por la dura prueba de la clase de homilética. El esperar su turno para predicar es como estar sentando en la línea de ejecución. No importa lo que diga, el maestro siempre encuentra algo mal. Pero esta conversación particular hace surgir un asunto importante para nosotros al excavar buscando el significado de las historias del Antiguo Testamento. ¿Cuál es la meta de nuestra investigación? ¿Estamos buscando uno o varios significados?

Polivalencia

Juan estaba caminando en el centro de la ciudad una tarde cuando vio un pedazo de papel volando en la acera. Lo recogió y leyó: "busca ayuda". Juan era un lector competente de español; él tenía un entendimiento básico de lo que "busca ayuda" significaba. Al principio, Juan pensó que entendía lo que significaba la nota.

Pero dos extraños de pronto se le acercaron. El primero apuntó a un carro que pasaba y dijo: "Yo vi de donde salió esa nota. Un niño la dejó caer mientras era jalado hacia el interior del carro. Deberías llamar a la policía."

Pero la segunda persona interrumpió, "No le hagas caso", insistió, "Yo escribí la nota para un amigo y accidentalmente se me cayó. Mi amigo está enfermo y quiero que busque ayuda."

Ahora Juan estaba completamente confundido. ¿Acaso era la nota una petición de ayuda o un consejo amistoso? Juan no podía estar seguro, así que arrugó el papel y lo dejó caer de nuevo a la acera. "No se qué hacer", exclamó enojado. "Esta nota puede significar muchas cosas".

Juan se había tropezado con una perspectiva que muchos estudiantes del Antiguo Testamento han afirmado a través de los siglos. De una u otra manera han dicho que los textos bíblicos son polivalentes, que tienen muchos significados.

Antes de la Reforma la mayoría de los intérpretes bíblicos asumían que las historias del Antiguo Testamento tenían más de un significado. La corriente principal de exégesis rabínica insistía que todo texto tenía significados múltiples. El uso indiscriminado de métodos alegóricos de Philo continuó la tendencia hacia los métodos polivalentes de interpretación. La escuela de Alejandría (Clemente, Origen, Ambrosio, y otros), también enfatizaron los significados múltiples.

En los tiempos de Tomás de Aquino (1225-1274) la iglesia medieval había adoptado ampliamente el método de interpretación de Juan Cassian (Quadrige). Las intenciones del autor eran importantes, pero el significado de los textos iban más allá del *sensus literalis* (el sentido literal).

Como Steinmetz resume el asunto:

Desde el tiempo de Juan Cassian, la iglesia se subscribió a la teoría de los cuatro aspectos del significado de la Escritura...[más allá del significado literal]... el significado alegórico enseñaba acerca de la iglesia y lo que debía creerse. . . el significado tropológico enseñaba acerca de los individuos y lo que debían hacer. . . el significado analógico apuntaba hacia el futuro y despertaba expectación.

En general, la creencia en el origen divino de las Escrituras conllevaba puntos de vista polivalentes. Puesto que Dios era el autor principal de la Biblia, la Escrituras poseían muchos significados que iban más allá de las intenciones de los escritores humanos. Las palabras de Agustín resumen el punto de vista que predominaba antes de la Reforma. El dijo, "¿Qué provisión más liberal y más fructífera pudo haber hecho Dios con respecto a las Sagradas Escrituras que el hacer que las mismas palabras pudieran ser entendidas de maneras diversas? Este énfasis en el origen divino de las escrituras llevó a muchos pre-reformadores a afirmar que las narraciones del Antiguo Testamento eran polivalentes.

La polivalencia otra vez ha ganado amplia aceptación en nuestros días. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estos puntos de vista modernos han estado basados en una consideración diferente: La polivalencia del lenguaje en sí mismo. En gran parte las raíces de este punto de vista en la hermenéutica moderna pueden ser encontradas en Friedrich Schleiermacher, quién afirmó que el lenguaje de un texto tiene solamente una función limitante (*die Grenzen angebende*). Establece parámetros para encontrar significados posibles, pero dentro de esos límites el mismo texto puede significar muchas cosas. El solo mirar un documento no siempre da al lector lo suficiente para determinar el significado específico. Para especificar el significado, se tiene que ver, fuera del texto, la experiencia psicológica del escritor.

Hoy en día la mayoría de los intérpretes bíblicos y literarios aceptan la noción de que el lenguaje por sí mismo no puede dar el significado. Las mismas expresiones pueden significar muchas cosas mientras no tengamos otro punto de referencia. Pero en algunos círculos, la

apelación de Schleiermacher al autor ha sido reemplazada con una dependencia en el lector. En este punto de vista el significado de un texto es especificado por los enfoques ideológicos del lector. Los lectores al ver un pasaje desde distintos puntos de vista, hacen surgir diversos significados. Como Wittig explica: "La psicología de Freud y Jung, la teoría económica de Marx y el criticismo estructural y semiotico pueden encontrar varios significados en una sola obra, proveyendo al hacerlo sistemas de explicación estables con sus propias filosofías y metodologías globales." Puntos de vista similares se han difundido ampliamente en años recientes.

A través de los siglos un sin fin de intérpretes han considerado los textos bíblicos como polivalentes. Los primeros puntos de vista estaban basados en el origen divino de la Escritura. Puntos de vista modernos apelan más a la polivalencia inherente del lenguaje. Cualquiera que sea el caso, desde este punto de vista los intérpretes deben buscar muchos significados en las historias del Antiguo Testamento.

Univalencia

En oposición a estas formas antiguas y modernas de polivalencia, otros intérpretes han visto a la Escritura como univalente: el texto tiene un solo significado, aquel que tuvo como intención el autor original humano. Un punto de vista univalente está en paralelo con mucho de nuestra experiencia cotidiana. La mayoría de las veces, asumimos que nuestras declaraciones tienen el significado único que intencionalmente queremos que tengan.

Cuando Joey salía a jugar, su madre le llamó: "me gustaría que te pongas tus zapatos". El la escuchó pero salió descalzo de todas maneras. Después de un par de horas, Joey entró a la casa, pero su madre lo detuvo en la entrada. "¡Pensé que te dije que te pusieras tus zapatos!" exclamó. Joey respondió indignado, "No lo hiciste. Tú dijiste que te *gustaría* que me pusiera mis zapatos". "Sí", admitió, "pero tú sabes que quería decir".

Joey se enfocó en las palabras de su madre y las interpretó de acuerdo con el marco de referencia de sus propios deseos. Técnicamente estaba en lo correcto; ella dijo que le gustaría que se pusiera sus zapatos. Las palabras en sí mismas no descalificaban la interpretación de Joey. Dadas las circunstancias correctas, podrían haber significado exactamente lo que Joey había sugerido. Pero su madre insistió que su declaración debía ser entendida en los términos de lo que él sabía que ella quería decir. Sus intenciones determinaron el significado de su declaración. Ella quiso decir que él debía ponerse sus zapatos y él debió hacerlo.

Nosotros pensamos de esta forma en la mayoría de las conversaciones. Cuando no comprendemos a algún amigo, le preguntamos, "¿Qué quieres decir exactamente?" Cuando alguien nos mal entiende, agregamos "No, lo que quise decir es. . ." Generalmente asumimos que una oración tiene un solo significado (el significado intencional del hablante).

Como hemos visto, antes de la Reforma muchos intérpretes creían que las historias del Antiguo Testamento tenían muchos significados, muchos de los cuales no eran accesibles por medio de una lectura ordinaria. Así que los intérpretes necesitaban iluminación espiritual especial. ¿Quiénes podían tener el privilegio del entendimiento? La respuesta de la Iglesia Romana era rotunda: Dios había dotado de iluminación especial a la jerarquía eclesiástica. El entendimiento de las Escrituras era el privilegio de el sacerdocio iluminado.

En respuesta a este desarrollo, los Reformadores proclamaron el *sensus literalis* como la norma de toda interpretación. Como Calvino lo explica en sus comentarios sobre Gálatas 4:22, "El significado verdadero de la Escritura (*verum sensum scripturae*) es el natural y simple."

La norma del significado directo de la Escritura ha permanecido como el centro en las principales obras literarias protestantes sobre la interpretación. William Ames (1576-1631) escribió términos nada inciertos: "Existe únicamente un solo significado para todo pasaje en la Escritura. De otra manera el significado de la Escritura no sería solamente ambiguo e incierto, sino que no tendría significado alguno, pues cualquier cosa que no significa algo, con toda seguridad nada significa".

Este punto de vista fue aceptando tan ampliamente entre la escolástica del siglo diecisiete que fue codificada en la Confesión de Fe de Westminster. El sentido verdadero de todo texto bíblico "no es múltiple sino uno solo".

El comentario de Macpherson sobre esta declaración de la Confesión representa la orientación principal del pensamiento ortodoxo durante el siglo diecinueve: "Si no queremos traer confusión completa a los contenidos de la revelación divina, debemos mantener un solo significado para la Escritura, y este que sea el sentido literal, alcanzado por la examinación cuidadosa del texto mismo."

Muchos evangélicos modernos han reafirmado la importancia de un significado para cada texto. Berkhof, Ramm, Virkler, y Mickelsen son únicamente algunos de los que han seguido este punto de vista tradicional. Kaiser ha sido el más ávido defensor de la univalencia tradicional en los años recientes. Dependiendo fuertemente en el trabajo de Hirsch, él insiste que la única manera de evitar un mar de incertidumbres es identificar el significado de un pasaje con las "verdaderas intenciones del autor". Como Kaiser lo explica:

Una obra literaria como la Biblia puede tener una y solamente una interpretación correcta y ese significado debe ser determinado por las intenciones verdaderas del autor humano; de otra manera, todo significado alegado sería tomado con el mismo grado de seriedad, posibilidad y corrección, ningún significado sería más válido o verdadero que los otros.

La creencia en la univalencia de cada texto está tan diseminada entre los evangélicos modernos que aparece en la *Declaración de Chicago acerca de la Hermenéutica Bíblica*. Dice, "Nosotros afirmamos que el significado expresado en cada texto bíblico es uno solo, definido y fijo".

En línea con el enfoque de la Reforma en el sentido plenario, la mayoría de los evangélicos hoy en día ven el significado como univalente. Todo pasaje tiene un solo significado. En este punto de vista la meta de la investigación exegética es descubrir el significado único que el autor intentó transmitir.

El Significado y el Valor Completo

¿Cuál punto de vista es correcto? ¿Tiene el texto uno o varios significados? En los años recientes se ha levantado mucha confusión porque un número de evangélicos han usado el término "significado" con mayor amplitud que en el sentido protestante tradicional. De una u otra manera, han hablado de muchos significados para un solo texto. Estas variaciones han traído la atención hacia varias complejidades, pero han levantado también interés sobre el concepto tradicional del significado normativo y fijo.

Muchos creyentes han quedado haciendo una seria pregunta. ¿Si un texto puede significar más de una sola cosa, cómo podemos estar seguros que lo estamos entendiendo apropiadamente? ¿Si el significado no está restringido a la intención original del escritor, no estamos acaso a la deriva en un mar de indeterminación?

Para evitar estas dificultades, afirmaremos el punto de vista tradicional de la univalencia, pero también distinguiremos otras facetas del valor completo de un texto. En este estudio hablaremos del *significado original* de las historias, las *elaboraciones bíblicas*, las *aplicaciones legítimas* y del *valor completo*. Estas distinciones son hasta cierto punto artificiales; las categorías coinciden entre sí de diversas maneras. De todas maneras, nos ayudan a evitar confusión en nuestra investigación de las narraciones del Antiguo Testamento.

Significado original. Hablaremos del aspecto más básico del valor de una historia como su significado original. El significado original es el sentido del texto en el contexto de su escritor y lectores originales. ¿Por qué el escritor compuso este pasaje? ¿Cuál fue el propósito de esta historia? Puesto que este contexto es el marco de referencia en el cual el Espíritu Santo primero inspiró y acomodó la Escritura, el significado original es normativo para todo trabajo de interpretación subsiguiente. Pero debemos recordar que el significado original no agota todo el valor del texto.

Elaboraciones bíblicas. Las elaboraciones bíblicas son también parte del valor del texto. Las elaboraciones incluyen todo lo que la Escritura dice acerca de una historia del Antiguo Testamento. ¿Cómo explica la Biblia esta narración? Las elaboraciones se enfocan en una historia completa o en parte de ella; pueden hablar directa o indirectamente acerca del pasaje.

Cualquiera que sea el caso, las elaboraciones bíblicas son siempre verdaderas y confiables. Nunca contradicen el significado original, porque Dios es el Autor original de ambos. Pero las elaboraciones bíblicas a menudo van más allá del significado original, trayendo a la luz dimensiones implícitas de un texto que permanecían escondidas en los días del escritor. Sin embargo, aun las elaboraciones bíblicas no agotan el valor de una historia; también representan solo una porción de los que el texto ofrece.

Aplicaciones legítimas. Las aplicaciones legítimas son una tercera faceta del valor de una historia. Las aplicaciones son el entendimiento apropiado que intérpretes falibles en el pasado, presente y futuro, derivan del significado original y las elaboraciones bíblicas. ¿Cómo se ha aplicado esta historia? ¿Cómo se debe aplicar hoy? ¿Cómo podría ser aplicada en el futuro? Las aplicaciones propuestas están siempre sujetas a refinamiento porque no son inspiradas inerrantemente por Dios. Pero siempre y cuando sean correctas, las aplicaciones legítimas también forman un aspecto del valor de una historia.

Valor Completo. Nos referiremos a la totalidad del potencial comunicativo de un texto como su valor completo, esto es, la suma de sus usos legítimos. Esto Incluye el significado original, todas las elaboraciones bíblicas, y cada aplicación apropiada. En este sentido, el valor completo es todo uso divinamente autorizado del texto. La meta última de los evangélicos es conocer y aplicar lo que Dios mismo quería que su gente recibiera de las historias del Antiguo Testamento. ¿Por qué el Espíritu Santo hizo que se escribiera este texto? ¿Cuál fue la intención de Dios para su gente? Cada vez que descubrimos un aspecto del significado original, de las elaboraciones bíblicas y las aplicaciones legítimas, hemos descubierto una porción del valor completo.

En resumen, el significado histórico original de una narración del Antiguo Testamento es la guía hacia el valor completo de un texto. Aunque las elaboraciones y aplicaciones legítimas

pueden ir más allá del significado intencional del autor, nunca lo contradicen. Por lo tanto, si esperamos entender el valor completo de las historias del Antiguo Testamento, debemos empezar investigando el significado original (ver Figura 11).

Procedimientos para la investigación

Con nuestra atención enfocada en el significado original de las historias del Antiguo Testamento, ahora estamos en la posición de establecer algunos procedimientos fundamentales para la investigación. ¿Qué debemos considerar para descubrir el significado de estos textos? ¿Qué enfoque nos permitirá llegar al significado fijo y normativo? Vamos a tocar tres asuntos preliminares que marcan los parámetros para nuestro trabajo: *los controles múltiples sobre el significado original, los ángulos múltiples del significado original, y los resúmenes múltiples del significado original.*

Los Controles Múltiples

Muchas cosas afectan la presentación de una sinfonía. El conductor dirige la orquesta, las partituras guían a los músicos, los músicos ejecutan sus instrumentos, y la audiencia anima con su aplauso. Aun el escenario físico del concierto influye en la presentación. Estos y otros innumerables factores controlan la calidad de un concierto sinfónico.

Muchos factores también contribuyen para producir el significado original de las historias del Antiguo Testamento. Desde una perspectiva evangélica, el control por excelencia del significado original fue el Espíritu Santo; toda historia del Antiguo Testamento es Dios revelándose a sí mismo. Pero Dios usó muchos instrumentos terrenales como controles secundarios. ¿Cuáles fueron estos factores controladores?

El *Cours de linguistique générale* (Curso de Lingüística general) de Ferdinand de Saussure ha marcado el paso para muchos estudios recientes sobre este tópico. Una de las contribuciones más importantes de Saussure para el estudio del significado fue su atención a las interconexiones entre *parole* (expresiones particulares lingüísticas) y *langue* (el sistema de convenciones lingüísticas compartida por hablantes y oyentes. Como Saussure lo explica:

[Langue] es . . . una colección de convenciones necesarias que han sido adoptadas por un cuerpo social para permitir a los individuos ejercitar esa facultad. . . [Parole] es la parte del hablar que tiene que ver con ejecución. . . un acto individual.

Saussure argumentó que el significado de una declaración (*parole*) depende de una colección de convenciones lingüísticas (*langue*) por medio de las cuales los hablantes y oyentes operan. La comunidad de personas que hablan un lenguaje dado comparte un conjunto de estructuras lingüísticas elásticas pero consistentes. Cada vez que se comunican, emplean estas convenciones.

Seguiremos esto pensando en términos de tres controles importantes del significado original: *el documento, el escritor y la audiencia.* No podemos descubrir el significado de una historia solamente en el texto; el documento no es otra cosa sino *parole*. Debemos también considerar la *langue* del escritor y de los lectores.

Muchos intérpretes de literatura han seguido este enfoque tripartita, aunque a veces no han enfatizado los elementos equitativamente. Un énfasis extremo en las intenciones del escritor puede ser llamada "la falacia intencional", el insistir que el documento por sí solo es necesario

para encontrar significado puede ser llamado "la falacia gráfica"; y pensar que el significado es meramente un asunto de influencia en el lector puede ser llamado "la falacia afectiva". Intentaremos evitar cada uno de estos extremos y daremos debida atención a los tres controles de significado.

De una u otra manera siempre le damos algo de atención a cada uno de estos controles. No podemos entender un texto sin examinar el documento en sí mismo. Nuestro estudio puede ser superficial, pero debemos conocer algo acerca del texto si esperamos entenderlo. Similarmente, podemos no pensar mucho acerca del escritor, pero siempre hacemos algunas suposiciones acerca de él. Asumimos que el escritor tenía cierto grado de habilidad lingüística, inteligencia, y conciencia de la vida. De la misma manera, podemos no examinar a la audiencia extensivamente, pero generalmente asumimos que los lectores pudieron entender los elementos básicos del texto y que tenían cierto grado de interés. Siempre que investigamos el significado de una nota, carta, papel, historia, o libro, reflexionamos en un grado o en otro, acerca de los tres controles del significado.

Varios ejemplos de la Biblia interpretándose a sí misma, ilustran la importancia de estos controles. Los escritores Bíblicos estaban interesados profundamente en el documento del Antiguo Testamento. Lo examinaban con cuidado, algunas veces apelando a una fraseología específica (Gálatas 3:16-18; Romanos 4:18-25). Además, ocasionalmente ligaron sus interpretaciones al escritor y a la audiencia originales (2 Crónicas 36:22; Nehemías 1:8-9; Daniel 9:1-3; Mateo 22:44-46; Hechos 2:26-36; 2 Pedro 3:15-16; Hebreos 4:6-11). El nivel de interés en cada control varió entre caso y caso con los escritores bíblicos. Pero la Biblia misma indica la necesidad de considerar los tres controles cuando estamos identificando el significado original de las historias del Antiguo Testamento.

Angulos múltiples

Mucha gente gusta de ir al estadio para ver un partido de fútbol. Es emocionante estar allí en medio de la acción. Pero desde las gradas, ven el juego desde solamente una perspectiva. En este respecto, el ver el juego por la televisión tiene una ventaja. Ves desde un lado; después a través de repetición instantánea ves desde la izquierda, derecha, frente y detrás. Estas perspectivas variadas forman un cuadro más completo que una perspectiva desde las gradas. Aparentemente, mucha gente está de acuerdo con esto; ¡inclusive he visto aficionados viendo televisiones portátiles en el estadio!

De la misma manera, una perspectiva única limita nuestra percepción del significado original. Los escritores, documentos, y audiencias interactúan entre sí de muchas maneras. Las intenciones del escritor influyen a la audiencia; las necesidades de la audiencia dan forma al documento; el documento facilitan al escritor el deseo de comunicarse. Las interconexiones son complejas. El aprender como mirar estas interacciones desde diferentes puntos de vista da un cuadro más completo de lo que el Espíritu Santo originalmente dio a Su pueblo a través de estas historias.

¿Qué perspectivas debemos tomar para comprender las interconexiones entre los escritores, documentos, y audiencias? Es provechoso el tomar tres perspectivas básicas: *la paradigmática*, *la sintagmática*, y *la pragmática*. Estos puntos de vista son totalmente interdependientes y tratan con numerosos asuntos, pero por simplicidad, pensaremos en términos de tres preguntas básicas. El ángulo paradigmático pregunta *qué* escogió decir el autor; la

perspectiva sintagmática mira *cómo* arregló su composición; el punto de vista pragmático pregunta *porqué* escribió para sus lectores.

La mayoría de los estudiosos de la semántica han aplicado estos puntos de vista primariamente al nivel de las palabras, frases y oraciones. ¿Qué palabras escogió el hablante? ¿Cómo contribuyen al significado la estructura de la frase u oración? ¿Qué importancia tiene el contexto extra lingüístico de una expresión en su significado? En nuestro estudio, sin embargo, usaremos estas categorías para examinar el significado de historias completas, series de historias y libros completos del Antiguo Testamento. ¿Cómo nos ayudan las consideraciones paradigmáticas, sintagmáticas y pragmáticas para entender el significado original a estos niveles.

Paradigmático. El punto de vista paradigmático analiza el significado de una expresión al compararla con las opciones disponibles. ¿Qué fue lo que el escritor escogió decir y no decir? El significado es visto como una cuestión de elección. Desde palabras simples hasta discursos enteros, los escritores siempre hacen selecciones. El ver lo que ellos decidieron incluir y excluir ayuda a determinar el significado de lo que expresaron.

El significado de una palabra en particular debe ser determinado en términos de las otras palabras contenidas en la colección de vocabulario de la persona. Los lenguajes proveen muchas palabras de donde se puede escoger. ¿Por qué escogemos una palabra en lugar de otra? Algunas veces nuestras selecciones son arbitrarias, pero a menudo son el resultado de las diferencias percibidas entre las palabras. Dos diferencias importantes son las *denotaciones* y *connotaciones*.

A menudo escogemos una palabra en lugar de otra porque denota el concepto que deseamos comunicar. Si quiero decir a mi familia que fui al supermercado, podría decir, "Fui a la tienda". No diría "fui al cine". ¿Por qué? porque la palabra "tienda" denota el concepto de supermercado, pero "cine" no lo hace. No llamamos a un sombrero "libro"; no llamamos a un carro, "árbol de navidad". A menos que estemos usando una figura de lenguaje, no utilizamos intencionalmente una palabra que denote algo diferente al concepto que queremos comunicar.

A veces escogemos una palabra en lugar de otra por sus ventajas denotativas. Por ejemplo, "tienda" puede ser muy ambigua. Puede denotar una tienda de ropa, herramientas, o piezas de autos. En lugar de decir, "Fui a la tienda" podría escoger decir "Fui a tienda de comestibles". Podemos decidir decir "océano" en vez de "agua", "hija" en vez de "niña", debido a que los términos son mas adecuados a nuestros propósitos. Las ventajas denotativas pueden ser específicas o ambiguas. Aun así escogemos palabras a la luz de sus ventajas denotativas.

Segundo, escogemos las palabras por las connotaciones asociadas. Hay innumerables tipos de connotaciones, pero las connotaciones emocionales a menudo juegan un papel vital. ¿Qué diferencia existe en describir a alguien como "burócrata", "oficial de gobierno", y "servidor público"? La denotación puede ser la misma pero la connotación emocional de las palabras es bastante distinta. Puedo describirme a mi mismo como "firme" a otra persona como "obstinado" y a una tercera persona como "terco como una mula". De nuevo, mi selección está basada en las connotaciones emotivas de los términos.

Los escritores de las narraciones del Antiguo Testamento escogieron sus palabras debido a sus denotaciones y connotaciones. Consideren un verso de la historia de la Torre de Babel: "Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hombres" (Gen. 11:5). ¿Qué es lo que Moisés quiso decir cuando dijo que Dios descendió (*yrd*)? Encontramos claves al considerar algunas de las palabras que pudo haber seleccionado. Por ejemplo, ¿Por qué dijo

"descendió" (*yrd*) en vez de "ascendió" (*lh*)? Aparentemente el quiso denotar un movimiento hacia abajo. ¿Por qué dijo "descendió" (*yrd*) en vez de "vino" (*bw*)? "Vino" hubiera sido suficiente puesto que sus lectores sabían que Dios habita en los cielos. Pero Moisés escogió "descendió" (*yrd*) por su denotación específica. Finalmente, la palabra "descendió" pudo también haber sido escogida por su connotación emotiva. En el verso previo, Moisés había dicho que la torre llegaba hasta los cielos (Gen. 11:4). Es posible que haya escogido "descendió" por su connotación sarcástica. La gente que construía pensó que había llegado al cielo, pero el Señor había descendido solo para verla.

El notar las opciones que los escritores enfrentan, nos ayuda a entender el significado de las palabras que escogen. Debemos considerar antónimos, sinónimos, metonimias, y así por el estilo, para clarificar el significado de las palabras que usaron. Al examinar las selecciones del de los escritores, adquirimos entendimiento. Como Thiselton explica, "El intérprete no sabe cuanta importancia poner en el uso del autor de una palabra x hasta que también conoce qué alternativas estuvieron a su alcance al mismo tiempo".

En este estudio vamos a encontrar el significado original tomando una perspectiva similar de unidades mayores de material. En un sentido último, el Espíritu Santo determinó lo que había de incluirse en las historias del Antiguo Testamento. Pero a la luz de la inspiración orgánica, debemos preguntarnos a nosotros mismos lo que el escritor humano escogió incluir o excluir para comprender más claramente el significado original del texto.

Los evangélicos a menudo fallan en considerar la selectividad que ejercieron los escritores del Antiguo Testamento. "Ellos escribieron acerca de esos eventos porque eso fue lo que pasó" decimos. Esto ciertamente es verdadero, pero los escritores del Antiguo Testamento pudieron haber descrito los mismo eventos de innumerables maneras sin falsificar los hechos. Lo que se reporta, enfatiza, minimiza y omite es el resultado del ejercicio de una selección.

¿Cuántas opciones tienen los escritores para componer la escena de un hombre caminando por una carretera? Pueden decirnos el año, mes y día, u hora; pueden reportar el nombre del Estado, el poblado o la carretera; pueden escoger describir el clima, la condición de la carretera, a la gente que acompañaba al hombre o la gente que no estaba allí. Los escritores pueden describir su apariencia física, su ropa, su andar; podrían enfocarse en sus propósitos, pensamientos o sentimientos. Por supuesto, la disponibilidad de información elimina algunas de estas opciones. Pero estas y muchas otras opciones son enfrentadas por los escritores que quieren componer una escena simple de un hombre caminando por un camino. ¿Cuántas otras opciones tuvieron los escritores del Antiguo Testamento al componer historias y libros completos? Y si los escritores del Antiguo Testamento tuvieron tantas decisiones que tomar, ¿cómo decidieron lo que incluirían en sus historias? De nuevo, basaron sus selecciones en las denotaciones y conotaciones.

Las historias del Antiguo Testamento fueron diseñadas para denotar cierto orden en los eventos. Los escritores reportaron lo que ellos querían que sus lectores consideraran. ¿Por qué, por ejemplo, el autor de Samuel dice, " Y el niño Samuel crecía en estatura y en gracia para con Dios y los hombres. (1 Samuel 2:26) en lugar de "Samuel tenía 12 años y tenía una altura como de cinco pies"? ¿Por qué el escritor de Jueces dice a sus lectores que Eglón era "muy obeso" (Jueces 3:17) en lugar de reportar que el rey "tenía barba"? En primer lugar, estos escritores querían que sus audiencias consideraran los elementos que habían reportado y no otros elementos. La selección en las historias del Antiguo Testamento estaban basadas frecuentemente en los conceptos que el escritor quería denotar. Los escritores del Antiguo Testamento también escogieron lo que incluyeron y excluyeron basados en las connotaciones. La reputación de

Samuel fue reportada para producir apreciación por él y desdén por los hijos de Elí. La descripción de la obesidad de Eglón era una burla para el gobernante.

En los capítulos siguientes nos enfocaremos en las selecciones que los escritores hicieron. Será evidente la necesidad de preguntarnos lo que estos escritores escogieron reportar. Ellos no dijeron todo lo que habrían podido decir; retuvieron información al mismo tiempo que la daban. El notar esta selectividad nos permite explorar el significado de sus historias.

Sintagmático. El segundo ángulo mayor del significado original es el arreglo sintagmático (cómo es usada la palabra en relación con otras palabras en el texto. Como Saussure explica:

En un discurso... las palabras adquieren relaciones basadas en la naturaleza lineal del lenguaje porque ellas se entrelazan... un término adquiere su valor sólo porque está en oposición a todo lo que le precede o sucede o ambos casos.

A menudo el contexto sintagmático determina la palabra que se usará, pero también ocasiona que la misma palabra tenga un significado diferente. La frase, cláusula u oración en la que aparece una palabra determina su significado. Tomemos por ejemplo, la preposición "en". Si yo preguntara si las palabras están "en" o "sobre" esta página, sus respuestas optarían confiadamente por "en". "En este contexto "en" y "sobre" son bastante diferentes. Pero vamos a cambiar el contexto sintagmático. Si me preguntan, "¿Dónde está el libro?" yo responderé "Está en la mesa". En este contexto "en" es sinónimo de "sobre". El significado de la palabra está influenciado por el contexto sintagmático.

Los contextos literarios extensos también afectan el significado de una palabra. El párrafo o la totalidad del discurso puede ayudar al lector a discernir el significado de una palabra en particular. Por ejemplo, si usamos la expresión "casa llena" en un párrafo describiendo una fiesta en la casa de un amigo, probablemente denote mucha gente en una casa. Pero si escribimos "casa llena" en un pasaje describiendo un partido de béisbol, probablemente denote cierto arreglo de jugadores en las bases.

Lo mismo es aplicable a las historias del Antiguo Testamento. El significado de una palabra particular puede variar dentro de un mismo pasaje por el contexto sintagmático. Un claro ejemplo es el uso de la palabra "casa" (*byt*) en 2 Samuel 7:1-16. Esta palabra es usada ocho veces en el pasaje, pero tiene al menos tres significados distintos. "Casa" denota el concepto del "palacio" de David (vrs.1,2), "El templo de Dios" (vrs. 5,6,7,13) y la "dinastía de David" (vrs. 11, 16). ¿Cómo podemos distinguir entre estos significados variados? Discernimos las diferencias al notar el contexto sintagmático de cada una de las apariciones de la palabra. Si el contexto habla de donde vivía David, entonces "casa" se refiere a su palacio. Si el pasaje está hablando acerca de David o Salomón construyendo "una casa", se refiere al templo de Dios. Si Dios está hablando a David acerca de su futuro, "casa" es la dinastía de David. En cada caso el contexto sintagmático nos da claves para encontrar el significado de la palabra.

En los capítulos siguientes, vamos a considerar cómo el contexto sintagmático afecta el significado a un nivel extenso al examinar el arreglo de las narraciones. Al considerar cómo una historia está arreglada, encontraremos más claves para el significado original.

Desafortunadamente, muchos evangélicos fallan en ver la importancia del arreglo de las historias del Antiguo Testamento. A menudo nos decimos, "Las historias están arregladas simplemente de la manera en que los eventos ocurrieron". No hay duda que las realidades históricas impulsaron a los escritores bíblicos; ellos no fabricaron o mal representaron los eventos.

Aun así los escritores del Antiguo Testamento arreglaron la misma serie de eventos de muchas maneras diferentes en sus relatos. Algunas veces los escritores del Antiguo Testamento siguieron la secuencia histórica; en otras ocasiones no lo hicieron. Los eventos anticipaban escenas futuras y recolectaban materiales previos. Algunas historias arreglan las escenas simétricamente, otras asimétricamente. Las acciones aumentan o relajan la tensión dramática. Estas son algunas de las maneras en las que los escritores del Antiguo Testamento arreglaron sus historias.

Al excavar en busca del significado original, estaremos interesados en *cómo* arreglaron sus relatos los escritores del Antiguo Testamento. Exploraremos historias independientes, series de historias y libros enteros desde un ángulo sintagmático.

Pragmático. La distinción de Saussure entre *parole* y *langue* señala a un ángulo más vital para encontrar el significado de un texto: el contexto *pragmático*. En los años recientes se ha dado mucha atención al pragmatismo del lenguaje humano. Ha llegado a ser evidente que otros factores distintos al lenguaje en sí mismo, afectan el significado de una expresión. La situación de los hablantes y oyentes determina importantemente el significado de un discurso. El significado no solo depende de selectividad paradigmática y arreglos sintagmáticos; también depende del contexto extra lingüístico y pragmático en el cual ocurre una expresión.

El ángulo pragmático consiste de un amplio rango de consideraciones, incluyendo los escenarios histórico y cultural. El significado de una expresión diferirá de un lugar a otro y de una época a otra. La palabra "comida" en el contexto de Yucatán, se refiere generalmente al alimento tomado al medio día; pero en otras partes se refiere a los alimentos en general. Aun dentro del mismo contexto temporal y geográfico, una palabra puede tener varios significados según se use en diferentes ámbitos sociales. La palabra "menudo" puede referirse al nombre de una comida o a moneda fraccionaria. Sin claves sintagmáticas la única manera de distinguir estas posibilidades es considerando el escenario pragmático.

El contexto extra lingüístico también consiste de los propósitos para los cuales una expresión es escogida. Tomemos, por ejemplo, el significado de un imperativo. Los estudiantes de Teología a menudo asumen que un verbo imperativo siempre expresa un mandato, y en muchos ocasiones este es el caso. Cuando Dios habla acerca de un asunto moral, un imperativo claramente es un mandamiento (Exodo 19:10). Cuando un rey dice a sus siervos qué hacer, el imperativo es una orden (2 Samuel 11:14-15). Pero algunos contextos pragmáticos ponen claro que el imperativo no siempre indica un mandato autoritario. Cuando un sirviente habla a un rey en el imperativo, no tiene la intención de ser tomado como decreto (2 Samuel 14:4). Similarmente, cuando un adorador ofrece plegarias en el imperativo, son imperativos de petición, no mandatos (Salmos 51:10).

La importancia de las consideraciones extra lingüísticas es evidente cuando consideramos la relación entre los pensamientos del hablante y sus expresiones gramaticales. Los evangélicos a menudo asumen que las formas gramaticales de un texto corresponden directamente a las intenciones del escritor. Asumimos, por ejemplo, que si el escritor quiere comunicarnos hechos, compone oraciones declarativas; si quiere hacer una pregunta, escribe oraciones interrogativas; y si quiere decirnos nuestras obligaciones, escribe en el modo imperativo.

Pero después de reflexionar cuidadosamente, no podemos seguir sosteniendo el isomorfismo lógico-gramático. Los pensamientos de un escritor y la gramática superficial de su texto no corresponden directamente. Ciertamente, a menudo la gramática de un texto estará en cercano paralelo a las intenciones del escritor. Pero dadas las circunstancias apropiadas, una

oración declarativa puede ser un mandato, un oración interrogativa puede ser una orden, y una oración imperativa puede ser la afirmación de un hecho.

Por ejemplo, ¿qué significa la oración "Aquí hace frío"? A primera vista parece ser una mera descripción de la temperatura. Pero las condiciones pragmáticas apropiadas pueden dirigirnos hacia un entendimiento diferente de la oración. Por ejemplo, si el hablante está enfermo, podría estar pidiendo simpatía, el equivalente de "ayúdenme; tengo fiebre". Cuando los estudiantes dicen esto al entrar al salón de clase, pueden estar queriendo decir "Por favor, aumenten a la calefacción". Si es un caluroso día de verano, la oración inclusive podría ser tomada sarcásticamente y significar "Hace calor aquí". ¿Cómo es posible esta variedad? Porque el significado de una expresión no está determinada solamente por las estructuras gramaticales superficiales. La gramática debe leerse en términos de las circunstancias extra lingüísticas y las intenciones del hablante.

Las consideraciones pragmáticas son esenciales para interpretar las narraciones del Antiguo Testamento. Si asumimos un paralelo estricto entre los pensamientos de los escritores bíblicos y sus expresiones gramaticales, entonces tendríamos que concluir que la mayoría de las historias del Antiguo Testamento no enseñan principios morales o teológicos. Después de todo, la mayoría de los textos simplemente reportan hechos. Pero la presentación superficial no agota exhaustivamente el significado. Ciertamente las historias del Antiguo Testamento reportan hechos a sus lectores, pero hacen mucho más que eso. Otras dimensiones del significado están bajo la superficie y pueden ser vistas solamente a la luz de las circunstancias pragmáticas en las que la historia fue escrita.

Por ejemplo, la presentación superficial de un pasaje como la historia de Sadrac, Mesac y Abednego (Daniel 3:1-30) meramente reporta eventos. Explícitamente, el escritor nunca hace más que afirmar hechos. Aun así, dado el contexto pragmático de el exilio en el cual la audiencia original recibió esta historia, podemos ver que comunica mucho más que lo que la presentación superficial pudiera sugerir. Entre muchas otras cosas, sirvió para guiar a los lectores a vivir en fidelidad; infundió un sentimiento de orgullo por el valor de los jóvenes; inspiró fe en los lectores; y ofreció una doxología. Ninguna de estas cosas fue declarada explícitamente en las formas gramaticales, pero cuando consideramos *porqué* la historia fue escrita, llegamos a encontrarnos cara a cara con estos aspectos del significado original.

Las historias del Antiguo Testamento fueron usadas con muchos propósitos. Más adelante en este estudio exploraremos al detalle el pragmatismo de estos relatos. Hasta este punto, sin embargo, debe ser evidente que si hemos de entender el significado original de estos textos, debemos hacer más que meramente mirar a lo que aparece en la página. Debemos considerar también las circunstancias de composición y determinar porqué el relato fue escrito.

En resumen, tomaremos tres perspectivas con respecto a las interacciones entre el documento, escritor, y audiencia: el ángulo paradigmático (¿Qué escogió decir el autor?, el ángulo sintagmático (¿Cómo arregló el escritor su material?), y el ángulo pragmático (¿Por qué presentó su material el escritor?). A medida en que apliquemos estos puntos de vista a las historias del Antiguo Testamento, estaremos en una posición mejor para comprender el significado original de estos textos (Ver fig 12)

Fig. 12 Angulos del Significado Original

Resúmenes múltiples

Todos sabemos que existe sólo un Océano Atlántico; es una realidad objetiva única. Sin embargo, esta realidad única es un complejo conglomerado de diversos elementos. Una amplia gama de componentes químicos, vida animal y vegetal, y un sin fin de otros factores forman el Océano Atlántico. Esta complejidad hace imposible el hacer una descripción exhaustiva. Lo más lejos que llegamos es a hacer muchas descripciones diferentes.

Como hemos visto, los autores del Antiguo Testamento escribieron textos coherentes y univalentes para sus audiencias. Cada pasaje tiene un significado original. Pero *la univalencia no es lo mismo que simplicidad*. Los escritores, documentos y audiencias interactuaron en maneras numerosas para producir el significado original. Los ángulos paradigmático, sintagmático y pragmático revelan sencillamente cuán complejas fueron estas interacciones. Consecuentemente, al investigar las historias del Antiguo Testamento, lo mejor que podemos realizar es hacer diferentes resúmenes del significado original único.

Una vez un estudiante se me acercó y me preguntó, "¿Qué comentario me dará el verdadero significado de Exodo"? La pregunta me tomó por sorpresa, pero logré responder, "Hay muchos comentarios buenos acerca del libro".

"Pero todos dicen cosas distintas", respondió. "Yo quiero conocer cuál me dirá el significado verdadero sin ninguna omisión".

Este estudiante tenía un concepto falso. Es una cosa decir que cada texto tiene un solo significado original. Pero es otra cosa totalmente, esperar que un comentario haya llegado completamente a ese significado. ¿Cuántas páginas tomaría el dar una descripción exhaustiva de los Diez Mandamientos? ¿Es posible que un comentario dé la última palabra en el significado original de que Israel cruzara el Mar Rojo? ¡Por supuesto que no! Estos pasajes son tan ricos que un comentario apenas roza la superficie de sus profundidades.

Muchos evangélicos simplifican demasiado el significado original, pensando algo como esto: "El pasaje significa lo que he dicho. Este pasaje tiene sólo un significado, por lo tanto no puede significar nada más". Con tal punto de vista, no tardaremos mucho en detener la exploración del pasaje y descartar toda investigación posterior porque pensaremos haber llegado a la única interpretación legítima.

Pero las complejidades inherentes de las narraciones del Antiguo Testamento hacen de la investigación un proceso en desarrollo. Podemos descubrir aspectos del significado original, pero siempre hay más por descubrirse. Podemos agotarnos en nuestra investigación de las narraciones del Antiguo Testamento, pero nunca agotaremos la riqueza de los textos mismos.

Al empezar la investigación de las historias del Antiguo Testamento, debemos recordar que *hay un solo significado original, pero que hay muchos resúmenes legítimos de ese significado único*. El examen cuidadosa puede descartar interpretaciones incorrectas, pero se pueden hacer muchas descripciones apropiadas. Nuestra meta no es formular la única descripción apropiada del significado original. Es formular una colección de descripciones legítimas.

En los capítulos siguientes, aprenderemos a hacer muchos resúmenes diferentes de las narraciones del Antiguo Testamento. En los capítulos 6 al 9, nos enfocaremos en los resúmenes intrínsecos. Nos ocuparemos principalmente en la caracterización, las escenas, y las estructuras en el documento. En los capítulos 10 al 12, tornaremos la atención a los resúmenes extrínsecos.

Estaremos específicamente interesados en los escritores y las metas pragmáticas que tuvieron hacia sus audiencias. Puesto que los significados originales de las narraciones del Antiguo Testamento son realidades complejas, ningún resumen único será suficiente. Debemos aprender cómo hacer estos diferentes tipos de resúmenes, para que nuestro entendimiento de las historias del Antiguo Testamento pueda crecer. (ver figura 13).

Fig. 13. Resúmenes múltiples del significado original

Conclusión

En este capítulo hemos presentado el acercamiento básico que seguiremos al investigar las historias del Antiguo Testamento. La meta de la investigación es descubrir el significado original - el sentido que el documento tiene en el contexto de su escritor y audiencia. Este significado es históricamente fijo, singular y normativo para todo trabajo interpretativo. Sin embargo, debemos recordar las interacciones complejas entre el escritor, documento y audiencias y dar atención a los ángulos paradigmático, sintagmático y pragmático del significado. Al aprender a hacer estos tipos de resúmenes, podremos discernir que significaban estas historias al principio cuando Dios las dio a Su gente.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué es un punto de vista polivalente del significado? ¿Cómo difieren los puntos de vista antiguos y modernos de la polivalencia?
2. ¿Qué es un punto de vista univalente del significado? ¿Cuáles son algunas de las raíces históricas de estos puntos de vista en la interpretación Bíblica?
3. ¿Qué distinciones son hechas en este estudio entre "significado original", "elaboraciones bíblicas", "aplicaciones legítimas" y "Valor completo"? ¿Cómo estas distinciones mantienen continuidad con los intereses tradicionales protestantes en la interpretación bíblica?
4. ¿Por qué es importante la fórmula "un solo significado original - muchos resúmenes parciales"?
5. ¿Cuáles son los factores terrenales que controlan el significado original? Distingue entre los ángulos de significado original "paradigmático", "sintagmático" y "pragmático".

Ejercicios de Estudio

1. Revise un comentario antiguo y otro más moderno sobre Génesis 1:1-2. Note el enfoque de los comentaristas en el significado original, elaboraciones Bíblicas y aplicaciones legítimas.

2. Revise un comentario antiguo y otro mas moderno sobre Génesis 1:1-2. ¿Se enfocan mas los comentaristas en el escritor, el documento o la audiencia? ¿Como se podrían mejorar sus comentarios si ellos ampliaran su enfoque?
3. Revise un comentario antiguo y otro mas moderno sobre Génesis 1:1-2. ¿Se enfocan mas los comentaristas en asuntos paradigmáticos, sintagmáticos o pragmáticos? ¿Podría usted llenar algunos de los vacíos de sus acercamientos?